



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
11 de febrero de 2005  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Quincuagésimo noveno período de sesiones**  
Tema 29 del programa  
**Cuestión de Chipre**

**Consejo de Seguridad**  
**Sexagésimo año**

## **Carta de fecha 9 de enero de 2005 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Chipre ante las Naciones Unidas**

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, deseo señalar a la atención de Vuestra Excelencia algunas declaraciones inquietantes del General Yasar Buyukkanit, Comandante del ejército de tierra de Turquía, durante su visita ilícita realizada en enero de 2005 a las zonas ocupadas de la República de Chipre. Según se informó el 25 de enero en el canal de televisión turco NTV, el General Buyukkanit, tras reunirse con el dirigente turcochipriota Rauf Denktash, dijo que ni un solo soldado abandonaría la isla [Chipre] antes de que se alcanzara un acuerdo definitivo y duradero. Esta declaración provocadora fue ratificada por el General Ilker Basboug, Jefe Adjunto del Estado Mayor de Turquía, durante una rueda de prensa celebrada el 26 de enero en Ankara, quien dijo que las declaraciones de Buyukkanit reflejaban las opiniones del Estado Mayor y el Gobierno de Turquía y añadió que la retirada de las tropas de Chipre no estaba dentro de los planes de Turquía. Además, el Sr. Namik Tan, portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de Turquía, al pedírsele en su rueda de prensa de 26 de enero que formulara comentarios sobre esa declaración, afirmó que si la parte grecochipriota hubiera encarado el plan de Annan con un espíritu positivo ya se habrían resuelto los actuales problemas de seguridad.

Es preciso destacar desde un comienzo que la causa fundamental del problema de Chipre es la continua ocupación por Turquía de la parte septentrional de la isla. Debido a las tropas de ocupación, Chipre es el último país dividido de Europa, en el que se siguen perpetrando violaciones masivas de los derechos humanos de todos los chipriotas, pese a los llamamientos hechos en las resoluciones de las Naciones Unidas y las decisiones del Tribunal Europeo para poner fin a esa situación. El Consejo de Seguridad y la Asamblea General de las Naciones Unidas, así como el Parlamento Europeo y el Parlamento del Consejo de Europa han estado exigiendo desde hace tiempo la retirada de las tropas de ocupación turcas de Chipre, como se refleja en sus numerosas resoluciones y decisiones. Se trata de una demanda incondicional que no está vinculada a una solución política.



El 20 de julio de 1974, día en que Turquía invadió a Chipre, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 353 (1974) en que exigía que se pusiera “fin inmediatamente a toda intervención militar extranjera en la República de Chipre” (párr. 3) y pedía “el retiro sin demora de la República de Chipre del personal militar extranjero, salvo el destacado allí en virtud de acuerdos internacionales” (párr. 4). En su resolución 550 (1984) expresó su preocupación por los nuevos “actos secesionistas cometidos en la parte ocupada de la República de Chipre” (sexto párrafo del preámbulo) que consolidaban aún más la división de la isla. Además, en su resolución 37/253, de 13 de mayo de 1983, la Asamblea General lamentó el hecho de que “parte del territorio de la República de Chipre siga ocupado por fuerzas extranjeras” (octavo párrafo del preámbulo) y consideró que “el retiro de todas las fuerzas de ocupación de la República de Chipre constituye un requisito esencial para el logro de una solución rápida y mutuamente aceptable del problema de Chipre” (párr. 7). Del mismo modo, el Parlamento Europeo, en una resolución de 21 de enero de 1993 y en resoluciones ulteriores, pidió al Gobierno de Turquía que retirara sus tropas de ocupación de la República de Chipre de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. El acto ilícito que Turquía perpetró contra Chipre viola el principio de la inadmisibilidad de la ocupación y la adquisición de territorio por la fuerza (véase la resolución 37/253 de la Asamblea General). Se trata de un hecho indiscutible e inalterable que sólo puede remediar la parte que desacata abiertamente los principios y las normas del derecho internacional.

Las declaraciones del Gobierno turco citadas en el párrafo anterior demuestran sin lugar a dudas que en realidad la política de Turquía respecto de Chipre no ha cambiado. Por el contrario, después de los referéndum del 24 de abril de 2004, determinados actos de Turquía apuntan a un comportamiento aun más arrogante de parte de Ankara y un intento del Gobierno turco de crear nuevos hechos consumados, intensificando su política de colonización y construcción en propiedades usurpadas a los grecochipriotas en la parte septentrional ocupada. Utilizando como punto de partida el Plan de Annan, que de todos modos habría restablecido solo parcialmente el derecho legal de los desplazados a regresar a sus propiedades y recuperarlas, a la vez que había permitido a los colonos permanecer en tales propiedades, la administración local subordinada de Turquía se libró a una orgía sin precedentes de construcción y “venta de propiedades” en la parte septentrional ocupada y al traslado ilícito de una nueva oleada de colonos de Turquía so pretexto de que eran “obreros de la construcción”. No es de sorprender que en agosto de 2004 el Sr. Ahmet Uzun, el denominado “Ministro de Finanzas” del régimen de ocupación, afirmara que el plan de las Naciones Unidas constituía un incentivo a la construcción en las propiedades grecochipriotas de la parte septentrional de la isla, ya que a la hora de determinar su titularidad las personas que invirtieron en tales propiedades podrían tener prioridad frente a los refugiados grecochipriotas que eran los legítimos propietarios. Según el registro catastral de 1964, aproximadamente el 82% de las tierras de propiedad privada de las zonas ocupadas pertenecían a grecochipriotas, en tanto que el 16,7%, aproximadamente, pertenecía a los turcochipriotas. Estas cifras aún eran válidas en 1974.

Respecto de los colonos, se comunicó que, tan solo en 2004, se había traído a la parte septentrional ocupada a 40.000 nacionales turcos como supuestos “trabajadores estacionales”. Muchos de esos nuevos inmigrantes residen en casas abandonadas y en viviendas en construcción. Todo ello confirma las informaciones publicadas

en la prensa turcochipriota de que Turquía intenta aumentar su población en Chipre a 400.000 personas.

A este respecto, deseo señalar a la atención de Vuestra Excelencia una conclusión muy pertinente sobre la cuestión a que llegó Jaakko Laakso, Relator del Consejo de Europa, en su informe titulado “La colonización por Turquía de la parte ocupada de Chipre”, de fecha 2 de mayo de 2003. En el párrafo 42 del informe afirma que los cambios que se están produciendo en la estructura demográfica de Chipre plantean un auténtico peligro de que a largo plazo la parte turca podría utilizar el aumento considerable del número de habitantes de habla turca para justificar reivindicaciones territoriales y políticas excesivas al negociar una solución definitiva del problema de Chipre.

También cabe señalar que desde 1974 Turquía ha estado aplicando una política deliberada de alteración del carácter demográfico de las zonas ocupadas de la República de Chipre, trasladando sistemáticamente grandes números de pobladores de Anatolia (Turquía) a las zonas ocupadas, adjudicándoles propiedades y tierras pertenecientes a refugiados grecochipriotas que en 1974 huyeron de la zona a raíz de la invasión y no han regresado desde entonces debido a la continua ocupación. Como consecuencia de ello, el traslado de colonos de Turquía a Chipre ha dado lugar a un éxodo paulatino de turcochipriotas nativos, quienes en 1974 ascendían a 118.000 personas, es decir, cerca del 18% de la población de Chipre. En la actualidad, se estima que el total de colonos turcos asciende a más de 160.000, cifra que supera en gran medida el número de turcochipriotas, estimada en 87.600. Si se añaden a esa cifra los más de 35.000 efectivos turcos desplegados en la isla, el número de habitantes no turcochipriotas alcanzaría las 195.000 personas, es decir, casi el 70% de los habitantes de la parte septentrional ocupada de la isla.

Tras la decisión del Consejo Europeo de 17 de diciembre, de comenzar las negociaciones con Turquía sobre su adhesión, se prevé que el Gobierno de Turquía:

a) Introduzca de inmediato en las zonas ocupadas una moratoria respecto de todas las actividades de construcción (con la posible excepción del mantenimiento ordinario de las estructuras ya acabadas y la demolición de estructuras peligrosas que sean irreparables) que no cuenten con la autorización de los propietarios legítimos. Además, en relación con el argumento que acaba de exponerse, la República de Chipre exige que la República de Turquía permita a la brevedad posible la realización, en las zonas ocupadas, de un censo bajo supervisión internacional para detallar exhaustivamente, en particular, el uso actual de los bienes inmuebles que en 1974 pertenecían:

- i) A personas que fueron despojadas de tales propiedades debido a los acontecimientos ocurridos en 1963 y 1964, y que seguían sin recuperar sus propiedades después de los acontecimientos de 1974;
- ii) A las personas que fueron despojadas de tales propiedades a raíz de los acontecimientos de 1974;

b) Introduzca de inmediato una moratoria a la afluencia de ciudadanos no chipriotas (“colonos”) a las zonas ocupadas, comience de inmediato a facilitar la repatriación de los colonos que ya están en Chipre, y permita de inmediato la realización a la brevedad posible, en las zonas ocupadas, de un censo bajo supervisión internacional para determinar exhaustivamente, en particular, la nacionalidad de las personas que allí residen.

La adhesión de la República de Chipre a la Unión Europea el 1º de mayo de 2004 ofrece un contexto nuevo y excepcional para la paz y la reconciliación. El Gobierno de Chipre ya ha demostrado ampliamente su determinación y buena voluntad de incorporar a los turcochipriotas y darles la oportunidad de aprovechar las ventajas que ofrece la Unión Europea. En la sesión del Consejo de la Unión Europea celebrada el 26 de abril de 2004, el Gobierno de Chipre fue el que presentó propuestas razonables de asistencia económica a la comunidad turcochipriota. El Gobierno de Chipre se ha esforzado de buena fe para lograr la adopción de las conclusiones ulteriores del Consejo encaminadas a facilitar la reunificación de Chipre mediante el fomento del desarrollo económico de los turcochipriotas, haciendo especial hincapié en la integración económica de la isla y el mejoramiento de los contactos entre ambas comunidades y con la Unión Europea. El reglamento por el que se prevé prestar asistencia financiera a los turcochipriotas por valor de 259 millones de euros, sobre la base de las propuestas del Gobierno de Chipre, tiene por objeto convencer a la comunidad turcochipriota de que su futuro depende de un Chipre unido dentro de la Unión Europea.

Cabe recordar que el Gobierno de Chipre viene aplicando desde el año pasado un conjunto de medidas en beneficio de los turcochipriotas a fin de que aprovechen en la mayor medida posible y en el marco del acervo de la Unión Europea y el derecho internacional todas las ventajas inherentes a la condición de miembro de la Unión Europea. Además, se adoptaron más medidas en materia de remoción de minas, separación de las fuerzas militares y apertura de nuevos cruces a lo largo de las líneas de cesación del fuego, a fin de intensificar el fomento de la confianza y la colaboración entre los grecochipriotas y los turcochipriotas, facilitando así el objetivo de la reunificación de la isla y su pueblo. Además, el 4 de febrero, el Gobierno de Chipre y la Comisión Europea llegaron a un acuerdo de suma importancia sobre la aplicación del reglamento sobre el régimen de normativa de la “línea verde” por el que se amplía el comercio intrainsular y las exportaciones de productos turcochipriotas a la Unión Europea, a través de los puertos y aeropuertos lícitos de la República.

Es lamentable que por razones políticas y no económicas, aún no hayan entrado en vigor los reglamentos en materia de comercio y asistencia financiera, ya que los dirigentes turcochipriotas y el Gobierno turco, con el apoyo de varios países más, insisten en que se abran los puertos y aeropuertos de las zonas ocupadas. Desgraciadamente, los dirigentes turcochipriotas, al interponer obstáculos a la aplicación de las medidas del Gobierno y de la Unión Europea respecto de los turcochipriotas, están sacrificando el bienestar de su propia comunidad por intereses puramente políticos.

El Gobierno de Chipre reitera su compromiso de contribuir al adelanto económico de los turcochipriotas a la vez que insiste en que toda medida adoptada en este sentido no debe servir, de ningún modo, de pretexto para promover los objetivos secesionistas de las autoridades turcas. Todo intento de consolidar el “estatuto” de la entidad secesionista creada por la fuerza en la parte septentrional de Chipre en violación del derecho internacional y condenada en las resoluciones del Consejo de Seguridad 541 (1983) y 550 (1984) es totalmente inaceptable y debe abandonarse.

El 17 de diciembre, la Unión Europea decidió dar a Turquía una fecha para el comienzo de las negociaciones sobre su adhesión a la Unión. Esta decisión histórica para Turquía nunca habría sido posible sin el consentimiento de la República de

Chipre, que durante las negociaciones hizo gala de una notable buena voluntad, que todos reconocieron. Cabe esperar que el Gobierno de Turquía, habida cuenta de sus aspiraciones europeas, retribuya la buena voluntad del Gobierno de Chipre y comience pronto a hacer lo necesario para cumplir las obligaciones inherentes a su condición de candidato a miembro de la Unión Europea. También se espera que Turquía pronto tome conciencia de que su actual política de promover una entidad política separada en las zonas de la República de Chipre que están bajo su control militar no es conveniente ni contribuye en forma positiva a los esfuerzos para reanudar las conversaciones sobre una solución al problema de Chipre. Además, la política separatista del Gobierno de Turquía obstaculiza los esfuerzos del Gobierno de Chipre para acelerar el progreso económico de la comunidad turcochipriota.

Instamos al Gobierno de Turquía a que adopte un enfoque constructivo similar respecto del problema de Chipre y a que abandone, de una vez por todas, sus esfuerzos para socavar la soberanía de la República de Chipre. La parte turca debe abandonar la retórica encaminada a desviar la atención de sus obligaciones y responsabilidades para con Chipre y la Unión Europea. Turquía debe hacer gala de una auténtica buena voluntad cooperando de manera positiva a fin de crear las condiciones propicias para la reanudación de las conversaciones, teniendo presente la nueva dimensión europea del problema de Chipre. El Gobierno de Chipre tiene el firme empeño de hacer todo lo posible para crear las condiciones que permitan reanudar la misión de buenos oficios del Secretario General de las Naciones Unidas a fin de alcanzar libremente un acuerdo mutuo sobre una solución general del problema de Chipre, sin plazos artificiales.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 29 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Andreas D. Mavroyiannis**

\_\_\_\_\_